



---

## ***FASE LOCAL DE LA ASAMBLEA***

***Síntesis de la reflexión y aportación de los grupos***

***TEMA 4:***

***Llamados a manifestar el rostro mariano de la Iglesia***

---

Como buenos maristas, y tal y como pensaba Marcelino, tenemos claro que **'hay que seguir a María para llegar a Jesús'**.

## 1. ¿Quién es María para mí?

- María es una MADRE, la **BUENA MADRE**.
- María es **“la confidente”**, a la que se le contaban los problemas cuando éramos pequeños. Hay algo muy especial en todas las imágenes de María y es que, mires a donde mires ella siempre te observa.
- María es la **mujer a la que confías tus cosas para que se las cuente a Jesús**. Aquello que quiero conseguir se lo cuento a María. Es como aquél que cuenta sus problemas a mamá para que luego se los cuente a papá.
- La Buena Madre es la **imagen de la cercanía, la ternura, la paciencia, la sencillez**. Es el trato y la imagen de María la que se quiere tener como referencia.
- María es el **“sí”, el sentir, el fiarse**, más que el conocer o estar seguro. Fue la primera que se fió, que se tiró a la piscina sin agua. El hecho de que estuviera frente a la cruz cuando mataron a su hijo y siguiera ahí, sin haberse rebelado frente a ese Dios, dice mucho de ella.
- María es la primera **evangelizadora**, la **educadora** de su Hijo. Ella fue la que instruyó e inspiró en Jesús una visión determinada del mundo, de la mujer y del pobre, muy diferente a lo que se vivía en aquella época. Vemos en María una educadora real, un modelo para nuestra educación marista.
- María “cala” mucho en la gente como **intermediaria** (peregrinaciones a santuarios, novenas...). Marcelino decía: “cuando vayáis a pedir algo, hacedlo a María, porque Ella lleva a Jesús en sus brazos y en su corazón”.
- María es nuestro **recurso ordinario**. *‘Todo a Jesús por María y todo a María para Jesús’*.
- María es la **mujer solidaria**, la **mujer del servicio**, la **mujer de la confianza** y a quien recurrir en todo momento.
- María es nuestra **hermana en la fe**. Ha vivido y vive lo que vivimos cada uno de nosotros. Es el camino más seguro para ir a Jesús.
- María es la que hace la voluntad de Dios, es **‘la bendita – la bienhablada’** de Dios.

## 2. ¿Qué rasgos pensamos que debe tener una Iglesia de rostro mariano?

Para ser una *Iglesia de rostro mariano*, creemos que se tienen que manifestar, de una forma u otra, las características que le hemos atribuido a María: delicadeza, sensibilidad, amabilidad, presencia, ternura, un sí de disponibilidad, la escucha, el servicio...

La Iglesia del delantal, una Iglesia del servicio, atenta a las necesidades de los que nos rodean, con la misión de llevar a Jesús a los niños.

El servicio es entendido como herramienta de relación.

Una Iglesia más horizontal y comunitaria donde predominan más las relaciones fraternas y la interacción: se fomenta la participación de todos y se escucha a todos, con una manera de evangelizar no jerárquica sino buscando la dignidad de cada persona.

Una Iglesia unida, solidaria, llena de auténtico espíritu de comunidad.

Una Iglesia inspiradora de una humanidad apasionada por ser y trascender: acompañando los nuevos caminos, dando luz a otros desde la sencillez y el respeto a toda vida.

La Iglesia de rostro mariano tiene que ser una Iglesia festiva, que esté abierta siempre a la celebración y tenga la alegría como un rasgo de identidad.

“Nuestro carisma marista nos urge a estar atentos a las llamadas de nuestro tiempo, a los anhelos y preocupaciones de la gente, especialmente de los más jóvenes.” (AR, 128)

Comprometida en la defensa de los derechos de los niños y jóvenes.

Debemos tener la mano tendida siempre pero con complicitad. Estando presentes, acompañando pero sin entrometernos. Debe ser una Iglesia que “deje la esencia”, “que haga el bien sin ruido”... en lo cotidiano y desde lo normal.

Una Iglesia que, centrada en Jesús, tenga a María como modelo y lo transmita en el día a día.

De *Evangelii Gaudium* del papa Francisco encontramos: *Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y el cariño.*

Disponibilidad para buscar y encontrar al Jesús actual: encarnado en el pobre y necesitado.

Que busca y da respuestas a la realidad concreta; que sirve al momento actual de la historia.

Tiene que estar acompañando a aquellos que sufren de forma injusta e intentar cambiar esas realidades.

### **3. ¿Cómo podríamos contribuir, desde nuestra realidad, a construir una Iglesia con rostro mariano?**

Conociendo mejor a María desde una teología y una mariología actuales, en el siglo XXI.

Sentirse Iglesia, comunidad de comunidades, desde una actitud mariana.

Una Iglesia mariana lleva el sí a su vida diaria y confía siempre en Dios.

Tiene cuidado de encarnarse allí donde está, tanto en el lenguaje como en las formas de transmitir la fe y hacerla comprensible a la gente que le rodea.

Atentos a las llamadas del entorno, de los niños y de los jóvenes, sobre todo de los más pobres y excluidos.

Ejercer la cercanía, la proximidad y la presencia con sencillez, mimetizando con el espíritu de María.

Tener presente a María en las distintas situaciones de servicio: la Anunciación, la Visitación, las bodas de Caná, ante la Cruz, en Pentecostés, etc.

Que nuestro modelo de Iglesia “trasluzca el rostro de Jesús” a través del servicio y la fraternidad.

Poniéndonos en el lugar del otro, cruzando a la otra orilla, aceptando la pluralidad, llevando a cabo la misión evangelizadora que como cristianos todos tenemos.

Celebrando las fiestas marianas con entusiasmo y alegría, expresión de Dios en nuestra historia de humanidad.

Cultivando la actitud de servicio y la contemplación.

Mejorando nuestro entorno poco a poco, ladrillo a ladrillo, y que, sin notarse apenas, re-construyamos la Iglesia-comunidad entre todos.

Compromiso de transformación de este mundo, trabajando por acercar el Reino de Dios a todos, en particular a los más necesitados para que sean más felices, desde la perspectiva de los Derechos Humanos, especialmente de la infancia.